**Un diseño de estudio de casos se compone de cinco partess (Yin (1994)):**

1) las preguntas del estudio,

2) sus proposiciones, si existieran,

3) su unidad de análisis (pueden ser varias),

4) la lógica que vincula los datos con las proposiciones y

5) los criterios para interpretar los hallazgos.

Las proposiciones orientan sobre los objetos que deben ser examinados en el estudio; desmenuzan las preguntas de tipo “cómo” y “por qué” para determinar qué debemos estudiar. A partir de las preguntas de investigación se buscan datos sistemáticamente para extraer conclusiones. Las preguntas, los datos, y las conclusiones están vinculados lógicamente entre sí por el diseño del caso. Los diseños pueden ser de un

caso simple o de múltiples casos y, por otra parte, holísticos o encapsulados, según se

utilice una o varias unidades de análisis. Estos diseños se presentan en una matriz de dos

dimensiones, como la de la Figura 2. Analicemos sus componentes.

**Dimensión vertical: Holístico o encapsulado.**

La unidad de análisis puede ser un individuo, un grupo, una compañía, un país... La unidad de análisis ayuda a definir el alcance del caso, complementa las proposiciones, y permite acotar la búsqueda de información. El caso es con frecuencia un proceso, una institución, o un evento no tan bien definido como un individuo. La definición de la unidad de análisis está vinculada con la forma en que se presentaron las primeras preguntas de la investigación.

Si solo se busca examinar la naturaleza general de una empresa o problema, se

utiliza un enfoque holístico. Se procede así cuando no se logra identificar sub-unidades o

sectores o cuando la naturaleza del estudio es holística. Si se examinan una o varias subunidades de una organización o programa, se utiliza un enfoque encapsulado.

**Dimensión horizontal: Diseños simples o múltiples.**

Los diseños simples se utilizan cuando, de modo análogo a un experimento crucial, un caso crítico permite probaruna nueva teoría, o establece las circunstancias en que valdrían ciertas proposiciones.

También un diseño simple se aplica en casos únicos o extremos, o un caso “revelatorio”, en

 problema común a todos los métodos de investigación, tanto cualitativos como

cuantitativos: la evidencia puede ser compatible con un gran número (hasta infinito) de

teorías alternativas. Por este motivo, un caso crítico puede permitir comprobar cuál es la

mejor teoría entre las que compiten; no habiendo casos críticos es posible también

comprobar si una teoría falla en explicar un caso más probable o explica un caso menos

probable (George et al. (2005), pág. 30).

Los diseños múltiples, por otra parte, tienen la ventaja de que su evidencia es más

convincente y el estudio resulta más robusto. Sus desventajas consisten en que no permiten

tratar con el caso revelatorio, o raro, o crítico, de los casos simples y, además, requiere más

recursos. El tema del número de casos que conviene analizar es debatido. Algunos autores

(Dyer et al. (1991) se inclinan por el estudio de un solo caso y citan para avalar su posición

ejemplos de casos clásicos, como Street Corner Society, que mostrarían la importancia de

concentrarse en el estudio a fondo de un único caso. Otros Eisenhardt (1989 a, 1989 b)

sostienen en cambio que es posible obtener recursos para casos múltiples; de hecho, hay

ejemplos de casos múltiples ya clásicos, como Crozier (1964). Smith (1990) relata que, en

su experiencia, a medida que cada caso progresa a través de entrevistas los datos se van

adecuando a un patrón, “en ot ras palabras, una teoría (va) emergiendo” y los datos

sucesivos se hacen predecibles a partir de la teoría. Cuando se verifica este fenómeno, al

cual se suele llamar saturación, puede decirse que el número de casos considerado es

suficiente.